

SOBRE LAS IGLESIAS ABULENSES HACIA 1900

José Luis GUTIERREZ ROBLEDO.

La larga crisis ciudadana iniciada hacia el "600", el bajón demográfico y económico, la casi paralización del mundo artístico y arquitectónico eran patentes a fines del XIX en el ámbito de la arquitectura religiosa. Poco a poco la arquitectura civil se recuperaba gracias al trazado de la carretera de Villacastín a Vigo (1855), la llegada del ferrocarril (1862), y al empuje de una incipiente burguesía enriquecida con los movimientos económicos que provocaron las sucesivas desamortizaciones. Ninguna recuperación parecía notarse, por el contrario, en el campo de la arquitectura eclesiástica. La Diócesis y las parroquias se reorganizaban económicamente, pero aún eran demasiados los templos para la escasa población de la ciudad, y era la arquitectura civil (particular, municipal y provincial) la que sustituía las arruinadas construcciones del medievo, originando un crecimiento urbano en altura y en extensión, modificando la trama ciudadana y estableciendo los servicios mínimos, a la vez que se adecuaban las ordenanzas municipales.

Paralelamente J. B. Lázaro, Repullés e Isidro de Benito, reparan o restauran los viejos templos, algunos muy mal parados, pero suficientes para las necesidades del culto. Al final de la centuria, y como manifestación del resurgir de la Iglesia, de la creación de órdenes nuevas y el relanzamiento de otras, y de la dedicación a la docencia de algunas comunidades religiosas, van a volver a erigirse templos en la ciudad. Son capillas destinadas a un culto semiprivado, de sencilla estructura, todas ligeramente neogóticas y todas formando parte de conjuntos conventuales más amplios. De cinco de ellas me ocupo en este escrito.

La capilla de las Reparadoras.

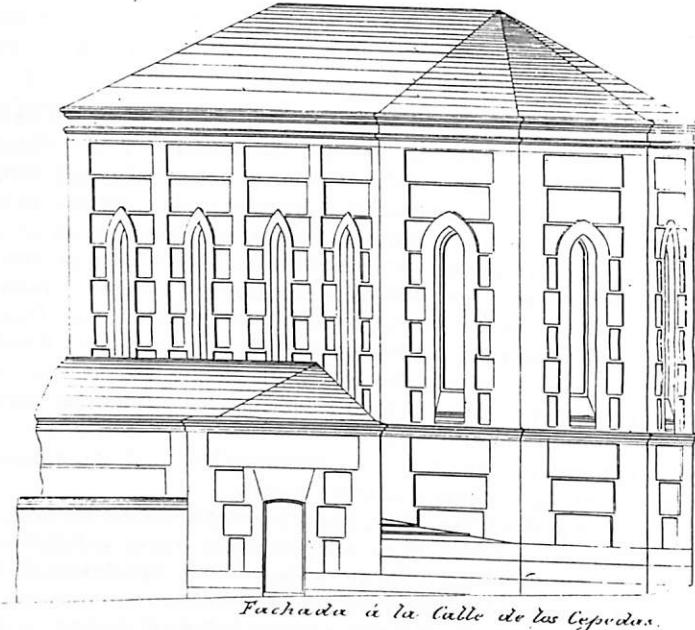
Será una de las últimas obras abulenses del arquitecto municipal Ángel Barbero y Mathieu: el proyecto está firmado el 10 de Octubre de 1895 y el siguiente 2 de Diciembre el Ayuntamiento aceptó la renuncia del técnico.

1.— De su obra ya me he ocupado en "Sobre los arquitectos municipales de Ávila en la 2.^a mitad del siglo XIX", *Cuadernos Abulenses n.º 3*; y en "Documentos para la Historia de Ávila", Ávila 1985, págs. 177-180. El proyecto para las Reparadoras en Archivo Ayuntamiento de Ávila (A.A.). Obras 1-47.

De las obras que realizó en tan corto tiempo, deben destacarse la restauración del Palacio de Polentinos, la buena casa de Barruecos 1 (hoy Bazar Gay), el proyecto no realizado de reforma la zona Este de la ciudad y la construcción de la capilla de las Reparadoras¹.

La nueva orden religiosa, fundada en 1854, se establecerá en Ávila en lo que era el Palacio de Tamames, palacio derribado para dejar paso al nuevo convento e Iglesia².

En este edificio, Angel Barbero, hombre formado junto al historicista Repullés y Vargas, opta por una solución en la que se mezclan las reminiscencias del gótico y el mudéjar.



1.—Angel Barbero. Cabecera de la iglesia de las Reparadoras.

Mudéjares son el ladrillo que llena la fachada y los motivos y ritmos de su decoración. Hermanados con el neogótico estarán las ojivas de los arcos fajones y ventanas, y el dinamismo de la planta con tres tramos alargados y una cabecera pentagonal.

En la fachada se observa la característica alternancia de materiales: sobre un zócalo nivelador de sillería, impuesto por las ordenanzas municipales, se dispone la construcción de una fachada con cajones de mampostería entre

2.—Su puerta monumental, gótica, con escudos y gran dovelaje, está descrita en: MELGAR Y ALVAREZ DE ABREU, José Nicolás de.—“Guía descriptiva de Ávila y sus Monumentos”, Ávila 1928, págs. 64-65.

apilarados de ladrillo, que el arquitecto pudo tomar tanto del neomudéjar madrileño como de las construcciones abulenses.

La contraorientación litúrgica de la planta se debe a la necesidad de unir las entradas al templo y al convento mediante un pequeño patio. Igualmente las necesidades de la comunidad van a imponer la construcción de un ático sobre el templo que desfigura el proyecto, y la posterior implantación de un piso más en las bóvedas del templo.

La capilla de las Adoratrices

El 15 de Enero de 1898 firma de Enrique María de Repullés y Vargas la memoria y planos de la Iglesia de las Adoratrices. Es Repullés el más conocido de los arquitectos que trabajan en la ciudad hacia 1900. Su cargo de arquitecto del Ministerio de Fomento le permitirá intervenir, y casi controlar, buena parte de la arquitectura abulense del momento.

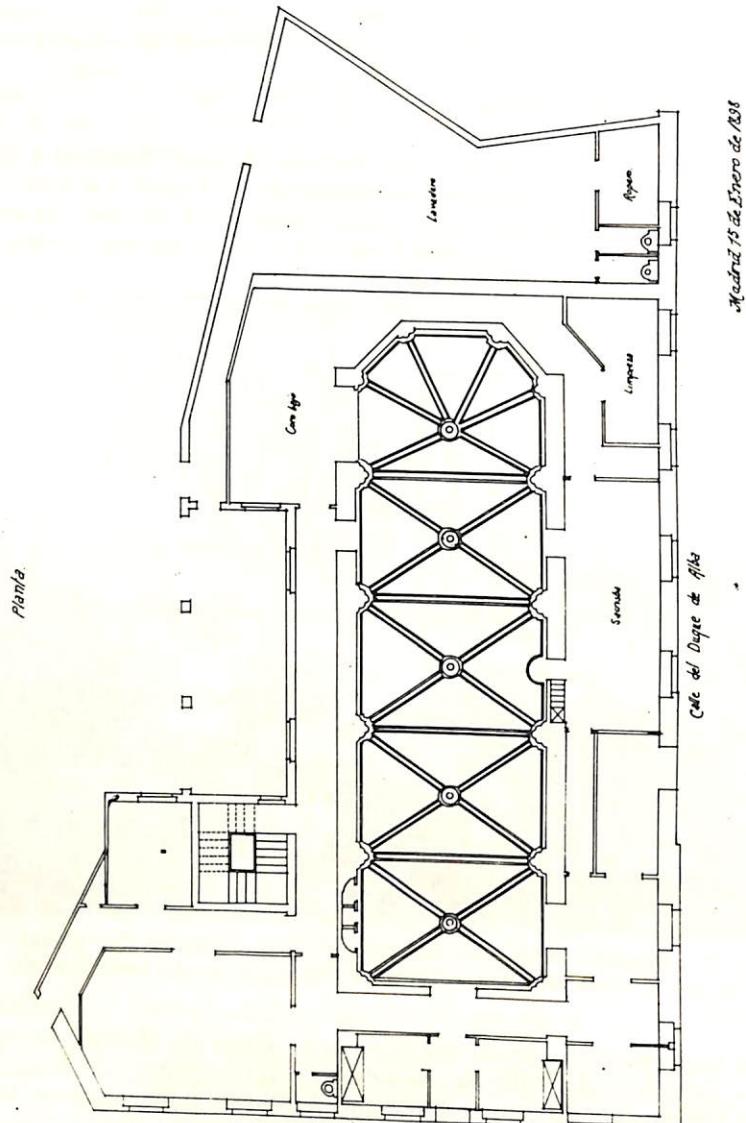


2.—Acto de colocación de la primera piedra al convento de las Adoratrices. Entre los asistentes E.M. de Repullés y Antonino Prieto (Fotografía herederos de Antonino Prieto).

Sus intervenciones en la Almudena y la Bolsa de Madrid, la inacabada Basílica Teresiana de Alba de Tormes, el Ayuntamiento de Valladolid, las muchas restauraciones que en Ávila realizó (murallas, San Vicente, La Santa, Mosén Rubí, San Pedro...), y la realización de la obra más importante acometida entonces en la ciudad, el Mercado de hierro de 1893³, confirman la primacía del académico y escritor entre los técnicos de la ciudad 4.

El proyecto de capilla para las Adoratrices, sus características estilísticas, y hasta la foto que aquí se publica del acto de colocación de la primera piedra del

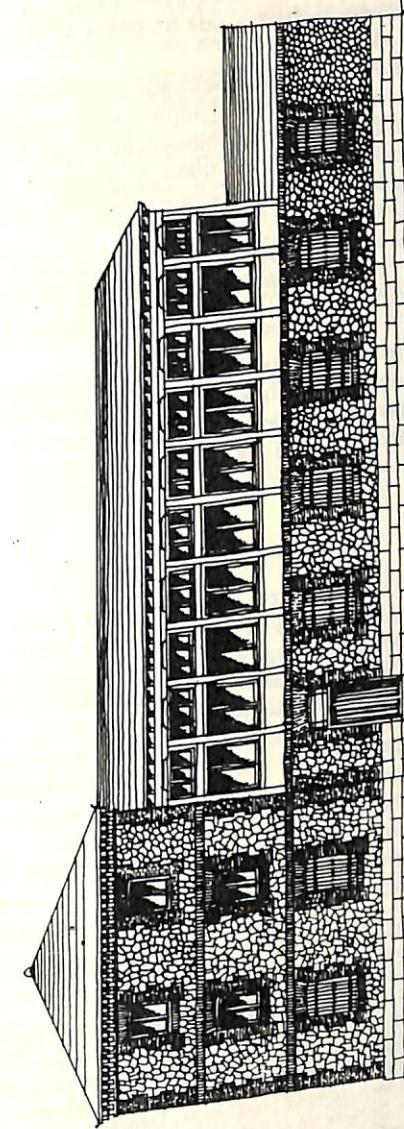
3.—De su obra ya he tratado en “Documentos para la Historia...”, págs. 175-177 y en “La Iglesia y convento de La Santa en Ávila”, Ávila 1986, págs. 124-130.



3.—E.M. Repullés. Iglesia de las Adoratrices. Planta. Trasladado por A. Ríos Almarza

PROYECTO DE OBRAS DE REFORMA DEL CONVENTO DE LAS ADORATRICES DE ÁVILA.

Fundada a la corte del Duque de Alba



4.—E.M. Repullés. Iglesia de las Adoratrices. Alzado a Duque de Alba. Trasladado por A. Ríos Almarza.

convento, con Repullés entre los asistentes, 5 deberían ser suficientes para terminar con la tradición conventual que afirma la autoría de la Madre Judith de Jesús sobre la capilla 6. Supongo que nos encontramos ante uno más de los casos de religiosos con "vocación" de arquitectos, que —con mejor o peor fortuna— hacen la función de maestros de obras de sus comunidades. El carácter desprendido de Repullés, hombre creyente y acaudalado que no solía cobrar sus proyectos a frailes y monjas, y que no podía seguir minuciosamente todos ellos, abona esta hipótesis.

La capilla de San Miguel de las Adoratrices aún permanece en pie en la calle Duque de Alba, pero ya no es visible al haberse construido ante ella una residencia hace unos quince años. Los dos dibujos de Repullés, recuperados sus muy deteriorados originales gracias al buen y paciente hacer del actual arquitecto municipal Armando Ríos Almarza, que se reproducen aquí, sirven para reconstruir una imagen perdida.

En la planta se aprecia el carácter neogótico de la capilla que tiene cabecera poligonal y cuatro tramos cubiertos por bóvedas ojivales. Rodeando la capilla se dispone la sacristía, coro, portería y zonas de comunicación con las dependencias conventuales.

El alzado permite ver que se planteaba una construcción en la que se alternaban sillería, mampostería y apilarados e impostas de ladrillo, de acuerdo con los gustos del momento. La mayor diferencia entre lo proyectado y lo realizado se aprecia en el diseño de las ventanas de la capilla, que hoy son apuntadas.

La capilla de los Paules

Desde Noviembre de 1894 ocupó Vicente Botella y Miralles el puesto de arquitecto de la provincia, sustituyendo a Juan Cabrera y Latorre, que ocupaba el puesto transitoriamente desde la muerte de Angel Cossín y Martín 7..

Al contrario que su antecesor Cossín, no se verá Botella obligado a ocupar constantemente el cargo de arquitecto interino de la ciudad, y así la mayor parte de su obra se realiza fuera de la capital. De entre sus múltiples proyectos provinciales deben destacarse los hospitales de Piedrahita y Barco, los cementerios de Barco y Arenas, y un largo número de escuelas, entre las que destacan las de Barco, Navalperal de Pinares, Blascoeles...

En la capital realizó el proyecto de la Casa Cuartel para la Guardia Civil en la calle Duque de Alba⁸, un proyecto de oficinas del Gobierno, en el solar que luego ocupó la Delegación de Hacienda⁹, dibujos para las verjas de la Magdalena¹⁰ y

4.—Hacia finales de siglo, Repullés situará a un discípulo suyo, Angel Barbero, como arquitecto Municipal, y otro más, Raimundo Pardo y Pérez, tratará de obtener el puesto de arquitecto Provincial (AHP. Avila. Diputación 2822-2/84).

5.—No sería el único que trazara para las Adoratrices: Ver CABELLO LAPIEDRA, L.M.— "Exmo. Sr. don Enrique María de Repullés y Vargas", en Arquitectura y Construcción, Barcelona 1922, págs. 89-119; y NAVASCUES PALACIOS, Pedro.— "Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX", Madrid 1973, págs 288-295.— El proyecto para las Adoratrices en A.A. obras 2-5.

6.—Además de la tradición oral, tal autoría se repite en las fuentes escritas convencionales: Archivo discutible dato, dice el convento se fundó en 1872 y precisa las cuentas de la obra de la capilla de San Miguel, iniciada el 28 de Febrero de 1898, e inaugurada el 22 de Junio de 1899.

7.—AHP. Avila. Diputación 2822-2/84 y 3000-28/1.

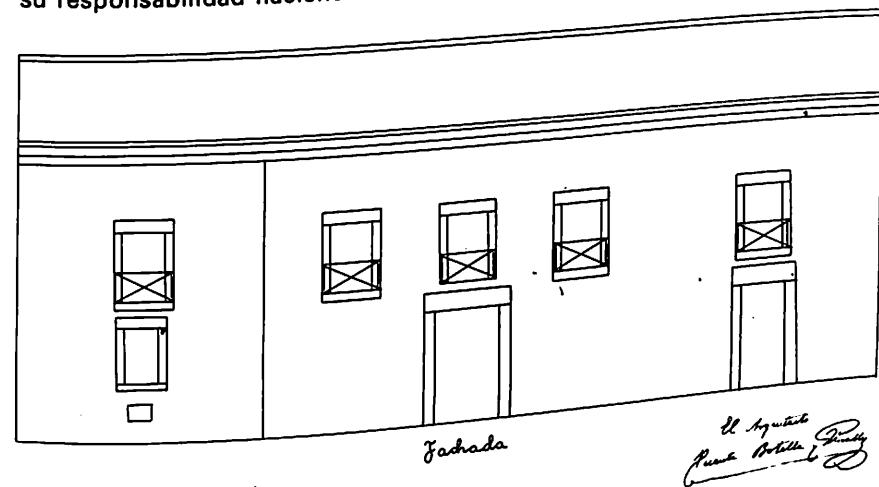
8.—A.A. Obras 2-51.

9.—Ver "Academia, 2.º Epoca n.º 2, 1908, págs. 43-44; y n.º 3, 1909, págs. 28-31.

10.—A.A. Obras 2-31.

la puerta Norte de la Catedral¹¹, y otra de cerramiento de los Cuatro Postes¹². A él se debe atribuir la remodelación de un edificio del siglo XVI, para instalar a la comunidad de los PP. Paules, o al menos él firma los planos del expediente municipal. Debe hacerse constar la reserva en la atribución, y hasta aventurarse que puede ser que su intervención sea solo lo que hoy llamaríamos una legalización de una obra clandestina.

En Agosto de 1904¹³ llegan al Ayuntamiento las preguntas sobre el permiso para las obras, se emite una orden de suspensión de las mismas, y se presenta una petición de licencia que no se tramitó por carecer de los preceptivos planos. El 3 de Septiembre del mismo año se presenta el proyecto de obra, con planos firmados por Vicente Botella¹⁴. Dice que se trata de reconstruir la casa recientemente comprada por la comunidad, en el tramo que sufrió un incendio "hace muchos años", cambiando un muro para voltear una escalera, y abriendo una puerta con jambas y dintel granítico para la capilla. Los planos explican perfectamente el alcance de la obra, pero no permiten asegurar que el arquitecto realizase en su totalidad, ya que en 1905 estaba al frente de ellas Isidro de Benito, que también tiene que retirarse, enfrentado con la propiedad, tras salvar su responsabilidad haciendo constar el peligro de las obras.



5.—Vicente Botella. Reforma para los PP. Paúles.

Si optó por atribuir la obra de la capilla a Botella y no a Isidro de Benito, es porque aquél firma los planos en los que la capilla ya aparece, y porque la sencillez del modelo neogótico construido no permite suponer que el director de las obras (Isidro de Benito) alterase el simple dibujo del primero. Además, y en lo que conozco, tanta sencillez, aún no entonando con los estilos de ninguno de los dos, cuadraría más con el modo de hacer de Vicente Botella.

11.—A.A. Obras 4-192.

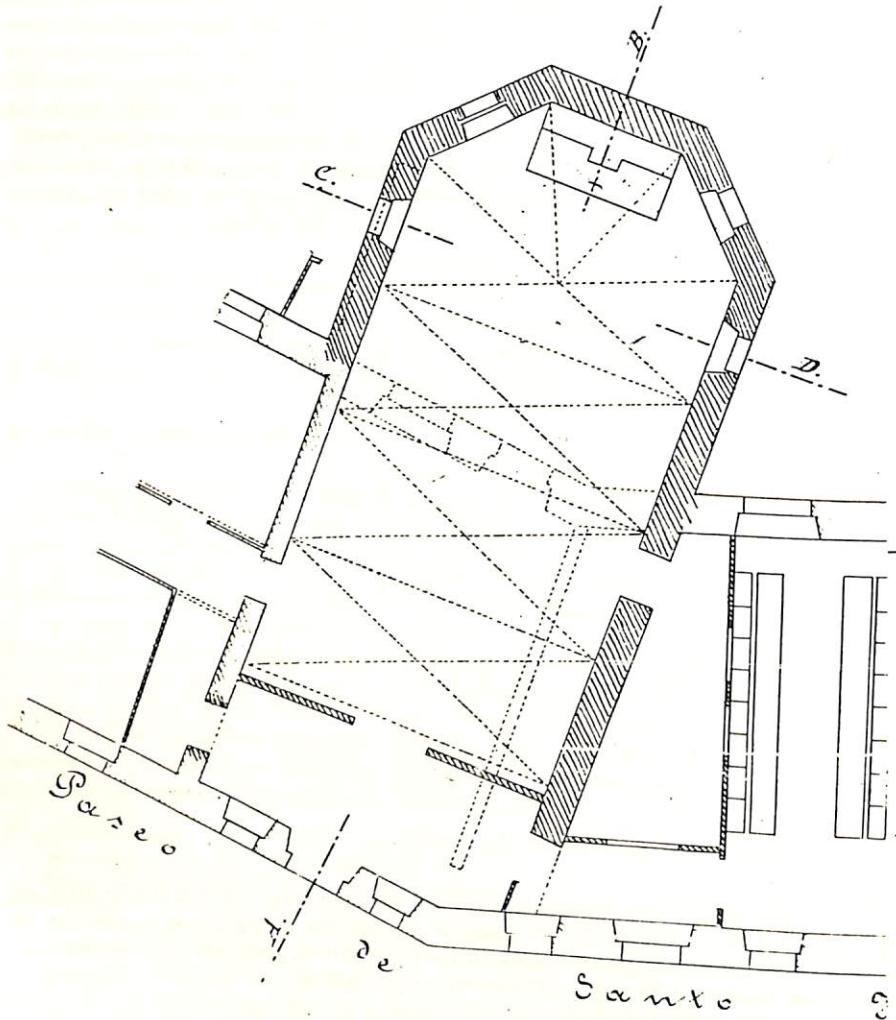
12.—A.A. Actas 12-4-1905.

13.—A.A. Actas 16,22 y 29 de Agosto de 1904.

14.—A.A. Obras 4-231.

Dos templos para las Hijas de la Caridad.

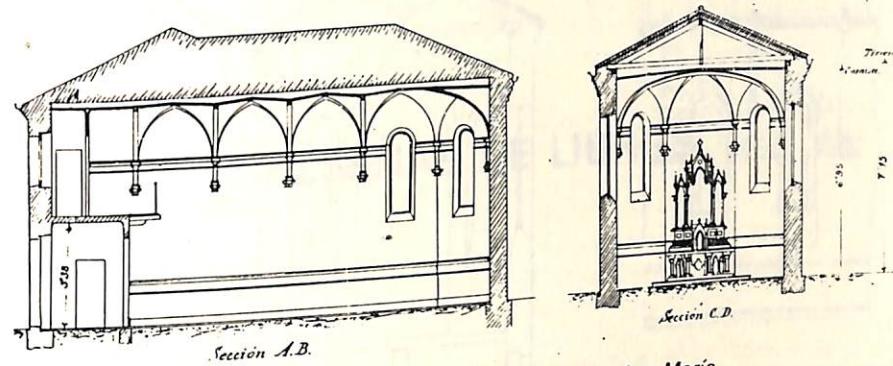
Sólo dos obras conozco en la ciudad del arquitecto Rafael Martínez y Zapatero, y las dos tienen un mismo cliente: las comunidades de las Hijas de la Caridad en Ávila¹⁵. Los dos conventos y escuelas, del Ave María y las Nieves, conocerán dos intervenciones del arquitecto que indican claramente el distinto carácter de ambos centros: el primero obra de caridad dedicada a un alumnado de baja clase social y el segundo un centro de formación más elitista.



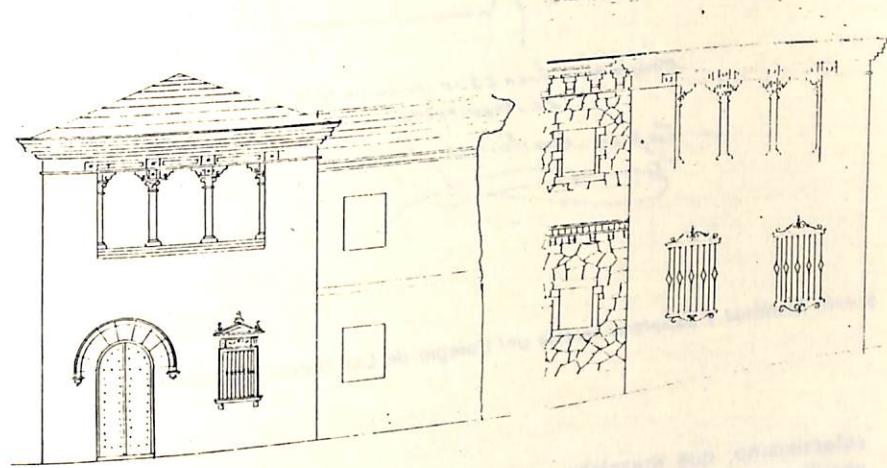
6.—R. Martínez y Zapatero. Planta de la capilla para la Escuela del Ave María.

15.—En Madrid, entre 1912 y 1913, realizó el nuevo convento de Benedictinas de la calle San Roqué y consolidó la Iglesia del antiguo". "Guía de Arquitectura y Urbanismo de Madrid", Madrid (COAN) 1982, Tomo I, págs. 150.

El convento cercano a Santo Tomás (hoy la Milagrosa) se reformará entre 1914 y 1915¹⁶, levantándose una "fábrica de mampostería en sus machos y ladrillos al descubierto en abultados, además de ángulos y guarniciones de huecos, armadura de madera con cielo raso y cubierta de teja común". En esta construcción la capilla se incrusta en un ángulo, con una entrada que es atrio cerrado y comunicador entre las dos zonas del edificio y sobre la que se apoya el coro de una pequeña Iglesia. Esta, de traza longitudinal, con cuatro tramos y cabecera poligonal, manifiesta un neogoticismo pobre y sencillo y, dada la situación del templo, tiene sus únicas ventanas en la cabecera.



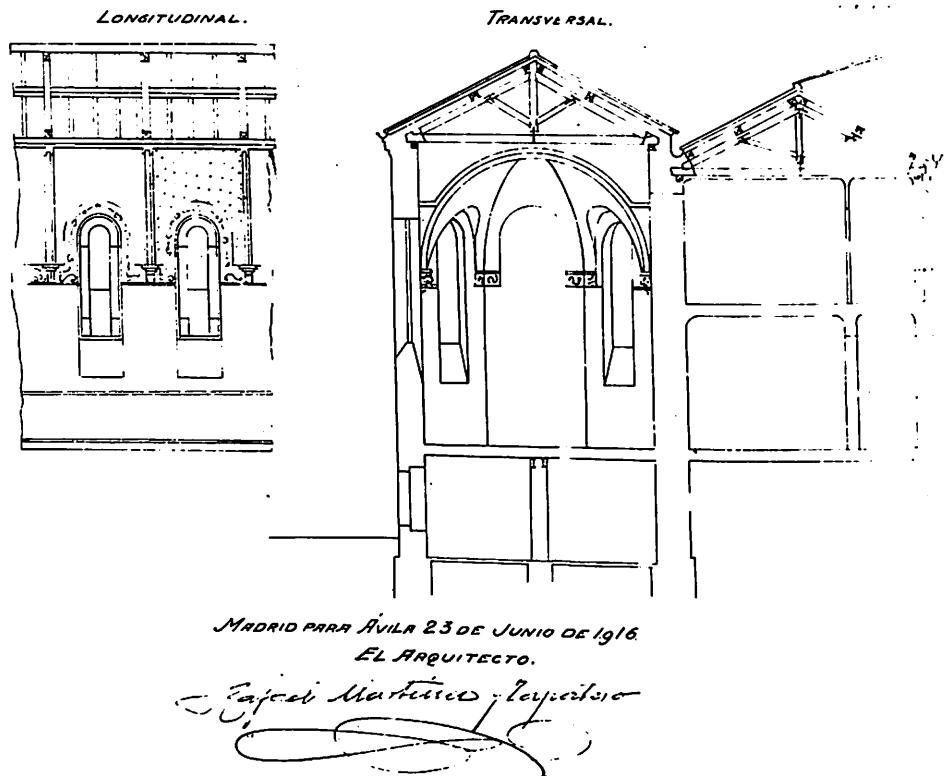
7.—R. Martínez y Zapatero. Secciones de la Escuela del Ave María.



8.—R. Martínez y Zapatero. Torreón del colegio de Las Nieves. Fachadas a Duque de Alba y Las Madres.

16.—A.A. Obras 9-47. 25 de abril de 1914. Oratorio en dos plantas para Sor María de Heredia.—A.A. Obras 9-64. 8 de Marzo de 1915. Ampliaciones Santo Tomás 8, para Sor María de Heredia.—A.A. 9-127. 24 de Mayo de 1915. Escuela del Ave María.

En junio de 1916 realiza el proyecto de reforma y ampliación del edificio destinado a colegio de Las Nieves¹⁷. La transformación incluía el desplazamiento de la escalera, la construcción de toda una crujía en la calle de Las Madres (hoy Padre Silverio) y de un torreón saliente en esquina, de un total



9.—R. Martínez y Zapatero. Iglesia del Colegio de Las Nieves. Secciones.

eclecticismo, que mezclaba galerías y frontones neorenacentistas con una peculiar puerta de pequeñas dovelas. En el interior del edificio, en la fachada que da al jardín, se diseñó una capilla muy similar en su estructura a la de las escuelas del Ave María, pero con una decoración mucho más rica, o al menos más pretenciosa.

17.—A.A. Obras 9-190. 23 de Junio de 1916. Reforma para Hijas de la Caridad-Las Nieves.